

## CATECISMO COMPENDIADO.



### LECCION PRIMERA.

#### ESTADO DEL MUNDO CUANDO VINO EL MESÍAS.

**PREGUNTA.** ¿Cuál era el estado del mundo cuando vino el Mesías?

**RESPUESTA.** Segun la profecía de Daniel, el imperio romano habia sometido todos los pueblos á sus leyes; César Augusto reinaba en paz en el mundo, pero todas las naciones estaban sumidas en las tinieblas de la idolatría.

**P.** ¿Qué es idolatría?

**R.** El culto de las falsas divinidades. Los Paganos no adoraban solamente el sol, la luna y la tierra, sino tambien las mas viles criaturas, y atribuian á sus dioses todas las pasiones.

**P.** ¿Cuál era el estado de los judíos cuando vino el Mesías?

**R.** La verdad, que estaba espirando en las naciones paganas, amenazaba tambien perderse entre los judíos. Habia en Judea cuatro sectas principales que la alteraban y le quitaban su imperio sobre los ánimos.

**P.** ¿Cuáles eran estas sectas?

**R.** La de los Fariseos, los Saduceos, los Esenios y Herodianos.

**P.** ¿Qué eran los Fariseos?

**R.** Una secta que habia añadido á la ley de Moisés una multitud de tradiciones y prácticas supersticiosas y ridículas. Los Fariseos eran orgullosos, avaros, ambiciosos, hipócritas, y enemigos declarados de nuestro Señor.

**P.** ¿Qué eran los Saduceos?

R. Los Saduceos negaban la tradicion de los antiguos, la inmortalidad del alma y la resurreccion de los cuerpos. Menos numerosos que los Fariseos, tenian, sin embargo, mucha influencia, porque eran los principales de la nacion.

P. ¿Qué eran los Esenios?

R. Otros sectarios que rechazaban todas las tradiciones, negaban la resurreccion de los cuerpos y la espiritualidad del alma: vivian léjos de las ciudades populosas, y se entregaban á grandes austeridades.

P. ¿Qué eran los Herodianos?

R. Personas adictas á la corte de Herodes que profesaban una moral muy peligrosa.

P. ¿Cómo estaba dividida la Palestina á la venida del Mesías?

R. En tres partes. La primera era la Samaria, cuyos habitantes se llamaban samaritanos, y eran idólatras convertidos á la religion judáica, pero á la cual mezclaban muchos errores.

P. ¿Cuáles eran estos errores?

R. 1.º Solo reconocian de la santa Escritura los cinco libros de Moisés; 2.º rechazaban la tradicion de los doctores judíos; 3.º sostenian que debía adorarse á Dios en el monte Garizim y no en Jerusalem. Los judíos los miraban con horror.

P. ¿Cuál era la segunda parte de la Palestina?

R. La Galilea, cuyos moradores se llamaban galileos; eran los israelitas de las diez tribus que de regreso del cautiverio de Ninive habian reedificado una parte de las ciudades del antiguo reino de Israel y practicaban la misma religion que los judíos.

P. ¿Cuál era la tercera?

R. La Judea propiamente dicha, cuya capital era Jerusalem. Esta parte de la Palestina estaba ocupada por las tribus de Judá y de Benjamin, que al volver del cautiverio de Babilonia habian reedificado á Jerusalem y el templo.

P. ¿De quién dependian los judíos cuando nació el Mesías?

R. De los romanos que les habian impuesto un tributo y privado del derecho de ejecutar á muerte á los delincuentes: era la señal de que el soberano poder habia salido de sus manos y que estaba próximo el Mesías.

*Oracion y propósito, pág. 12.*

## LECCION II.

### NACIMIENTO DEL MESÍAS.

P. ¿Todos los pueblos esperaban al Mesías cuando nuestro Señor vino al mundo?

R. Sí; cuando nuestro Señor nació, todos los pueblos esperaban un personaje extraordinario que debía reinar en el mundo y establecer en él el imperio de la justicia y de la virtud. Los judíos sabian, segun las profecías, que estaba próxima la venida del Mesías; pero, cegados por los Fariseos, esperaban un Mesías conquistador que los libertase del yugo de las naciones, y hasta con esta esperanza trataron, á pesar de sus débiles fuerzas, de sostener la guerra contra todo el poder del imperio romano.

P. ¿Y los Paganos?

R. Fundados en antiguas tradiciones, esperaban tambien, en la misma época, la venida de un personaje extraordinario. *Reinaba una general conviccion*, dice Tácito, *de que los antiguos libros de los sacerdotes anunciaban que en aquella época prevaleceria el Oriente y saldrían de Judea los soberanos del mundo.*

P. ¿Es cierto este hecho?

R. Es tal su certeza, que hasta los enemigos mas encarnizados de la Religion se ven precisados á admitirlo.

P. ¿Qué se advierte además?

R. Que desde la venida de Jesucristo todos los pueblos han cesado de esperar un Mesías, de lo cual debemos deducir que, ó todos los pueblos se engañaron al esperar un Mesías y al reconocer como tal á Jesucristo, ó que nuestro Señor Jesucristo es verdaderamente el Mesías prometido por los Profetas y esperado por las naciones.

P. ¿Todos los pueblos se han engañado?

R. No, porque todos los caracteres del Mesías anunciado por los Profetas corresponden á nuestro Señor Jesucristo, y solamente á él corresponden.

P. ¿Quién es nuestro Señor Jesucristo ó el Mesías?

R. El Hijo de Dios hecho hombre para redimirnos.

P. Cuéntame la historia del nacimiento del Mesías.

R. Cuando llegó la época señalada por los Profetas, Dios envió al arcángel Gabriel á María que vivía en la pequeña ciudad de Nazareth en Galilea.

P. ¿Quién era María?

R. Una jóven virgen de la familia real de David y esposa de san José, también de la familia de David.

P. ¿Qué le dijo el Ángel?

R. Que Dios la habia escogido para ser madre del Mesías, á lo cual respondió la Virgen santísima: *Hé aquí la sierva del Señor: cúmplase en mí su voluntad segun tus palabras.* El Ángel desapareció, y el Hombre-Dios quedó formado por obra del Espíritu Santo en el casto seno de María.

P. ¿Dónde nació el Mesías?

R. Un edicto del emperador Augusto obligó á la Virgen santísima y á san José á trasladarse á la pequeña ciudad de Belen en Judea, donde nació el Mesías, como lo habian anunciado los Profetas.

P. ¿Por quién fué anunciado su nacimiento?

R. Por los Ángeles, que entonaron este cántico que es el resumen de todas las obras del Mesías: *¡Gloria á Dios en las alturas, y paz en la tierra á los hombres de buena voluntad!*

P. ¿Quién adoró al nacer al Mesías?

R. La Virgen santísima y san José en primer lugar, despues los pastores que se apresuraron á publicar por todas partes las maravillas de que habian sido testigos, y últimamente los Magos, que eran reyes de Oriente, y le ofrecieron oro, incienso y mirra.

P. ¿Cuándo recibió nuestro Señor el nombre de Jesús?

R. En su circuncision. Jesús quiere decir Salvador, y nuestro Señor es llamado así porque salvó á todos los hombres de la esclavitud del demonio, del pecado y de la muerte eterna.

P. ¿Por qué nació el Mesías en la pobreza, en las humillaciones y en los padecimientos?

R. El Mesías nació, vivió y murió en la pobreza, en las humillaciones y en los padecimientos, 1.º para expiar el pecado; 2.º para curarnos de sus consecuencias; 3.º para servirnos de modelo.

*Oracion y propósito, pág. 22.*

### LECCION III.

VIDA OCULTA DE NUESTRO SEÑOR JESUCRISTO.

P. ¿Qué hicieron la santísima Virgen y san José despues de la circuncision?

R. Cuarenta dias despues del nacimiento del Niño Jesús, san José y la santísima Virgen le llevaron al templo de Jerusalem para ofrecerle á Dios su Padre.

P. ¿Por qué?

R. Para observar un artículo de la ley de Moisés que mandaba que todos los primogénitos fueran presentados en el templo como pertenecientes al Señor.

P. ¿Por qué se presentó la misma Virgen santísima en el templo?

R. Para cumplir la ley que mandaba á todas las mujeres que daban á luz un hijo, que fueran á purificarse delante del Señor. La Virgen santísima y nuestro Señor, que no estaban obligados á someterse á estas leyes, las observaron para enseñarnos la humildad y la obediencia.

P. ¿Qué sucedió mientras estaban en el templo?

R. Que un santo anciano llamado Simeon, que se hallaba también allí, sostuvo en sus brazos al Niño Jesús, y anunció las grandezas futuras del Mesías y los dolores de la santísima Virgen.

P. ¿Á dónde fueron despues la Virgen y san José?

R. Á Egipto para salvar al Niño Jesús del furor de Herodes.

P. ¿Quién era Herodes?

R. Un rey malvado que queria dar muerte al Niño Jesús. Con este objeto mandó matar á todos los niños de Belen y de las cercanías, desde la mas tierna edad hasta los dos años, creyendo que en esta matanza pereceria el nuevo Rey de los judíos; pero habiendo un Ángel avisado á san José, huyó éste á Egipto con el Niño y la Madre.

P. ¿Dónde vivieron san José y la santísima Virgen despues de la muerte de Herodes?

R. En su casa de Nazareth en Galilea, no atreviéndose á permanecer en la Judea propiamente dicha, porque reinaba allí Arque-

lao, hijo de Herodes; no obstante, iban todos los años á Jerusalem á celebrar la fiesta de Pascua.

P. ¿Qué sucedió en uno de estos viajes?

R. Que nuestro Señor, de edad entonces de doce años, se separó de san José y de la santísima Virgen. Se quedó en el templo en medio de los Doctores, á quienes asombró con la sabiduría de sus preguntas y respuestas, y le hallaron allí sus padres al cabo de tres dias.

P. ¿Qué le dijo la Virgen santísima?

R. Díjole: *¿Por qué nos has tratado así? Tu padre y yo estábamos buscándote llenos de afliccion.*

P. ¿Qué respondió nuestro Señor?

R. Le dió esta contestacion sumamente instructiva: *¿No sabéis que es preciso que me emplee en cosas que corresponden á mi Padre?* para enseñarnos á preferir á todo la voluntad de Dios. Volvió despues á Nazareth con José y la Virgen santísima, y les era sumiso.

P. ¿Qué adviertes en estas últimas palabras?

R. Que encierran toda la vida de nuestro Señor hasta los treinta años. Nuestro Señor se dignó vivir en la obediencia de dos de sus criaturas, para enseñarnos esta virtud y confundir para siempre nuestro orgullo.

*Oracion y propósito, pág. 31.*

#### LECCION IV.

VIDA PÚBLICA DE NUESTRO SEÑOR.—AÑO PRIMERO.

P. ¿Qué entiendes por la vida pública del Mesías?

R. El tiempo durante el cual nuestro Señor predicó su doctrina en la Judea, y que fué de tres años.

P. ¿Cómo empezó nuestro Señor su vida pública?

R. Recibiendo el bautismo de san Juan Bautista. No era el sacramento del Bautismo, sino una señal de penitencia que el Precursor daba á los que querian convertirse y prepararse á recibir al Mesías.

P. ¿Qué sucedió en el momento del bautismo de nuestro Señor?

R. Que descendió sobre él el Espíritu Santo bajo la forma de una paloma, y se oyó una voz celestial que decia: *Este es mi Hijo amado en quien me he complacido.*

P. ¿Qué hizo despues nuestro Señor?

R. Despues de recibir el bautismo de Juan Bautista, que era una profesion de penitencia, quiso ejercer en sí todo su rigor; se retiró al desierto, pasó cuarenta dias sin tomar alimento, y se dejó tentar por el demonio.

P. ¿Por qué se dejó tentar por el demonio?

R. Para vencerlo, y enseñarnos el modo de triunfar de sus tentaciones.

P. ¿Á dónde fué nuestro Señor al salir del desierto?

R. Volvió á las orillas del Jordan, donde se agregó sus primeros discípulos. Fueron estos Andrés y Simon Pedro, su hermano, con Felipe, los tres de la ciudad de Betsaida. Nuestro Señor partió con ellos á Caná en Galilea.

P. ¿Qué milagro hizo nuestro Señor en esta ciudad?

R. Al llegar á esta ciudad fué convidado, así como tambien la santísima Virgen y sus discípulos, á una comida de bodas. Á ruegos de su divina Madre cambió el agua en vino, y nos enseñó con esto que la Virgen santísima es todopoderosa cerca de él, y que hasta se interesa por nuestras necesidades temporales.

P. ¿Cuál fué el otro efecto de este milagro?

R. El de fortalecer la fe de los discípulos de nuestro Señor, y el de agregársele otros; en particular Santiago y Juan, hijos del Zebedeo, pescadores de oficio, que siguieron al Salvador á Jerusalem, á donde fué para celebrar la fiesta de Pascua.

P. ¿Qué hizo en Jerusalem?

R. Fué al templo, y echó de allí á los mercaderes.

P. ¿De qué modo?

R. Se armó de un azote, y derribó sus mesas diciendo: *Mi casa es una casa de oracion, y la habeis hecho guarida de ladrones.* Nadie se atrevió á resistírsele, pues tanta era la impresion que habia causado á los profanadores. San Jerónimo considera esta accion como uno de los mayores milagros que hizo el Señor.

*Oracion y propósito, pág. 40.*

LECCION V.

VIDA PÚBLICA DE NUESTRO SEÑOR.— AÑO PRIMERO.

P. ¿Qué hizo nuestro Señor despues de haber echado á los mercaderes del templo de Jerusalem?

R. Partió á Galilea pasando por la Samaria.

P. ¿Qué le sucedió en este viaje?

R. Convirtió á la Samaritana revelándole todo lo que ella habia hecho, y anunciándole que era él el Mesías. Esta mujer creyó en su palabra, y corrió á contar lo que acababa de sucederle á los habitantes de la ciudad, que fuéron en seguida á ver al Salvador, cuyas palabras convirtieron un gran número de ellos.

P. ¿Qué milagro hizo en Cafarnaum?

R. Habiendo ido en Galilea á la ciudad de Cafarnaum, le trajeron un poseido del demonio en presencia de mucha gente. De pronto el demonio exclamó por boca del poseo: *Déjanos en paz, Jesús de Nazareth, no nos perturbes en nuestra posesion. Sé quién eres, el Santo de Dios.* Jesús tomó un tono amenazador, y dijo al espíritu maligno: *Enmudece, y sal del cuerpo de ese hombre,* quien quedó al momento libre.

P. ¿Qué otro milagro hizo además?

R. Curó un paralítico, porque la noticia de la libertad del poseo se esparció al momento por todo el país, y de todas partes acudian para oír y ver al gran Profeta. Un día se reunió tanta gente delante de la casa donde estaba, que era imposible penetrar por la multitud; cuatro hombres que llevaban un paralítico en su camilla subieron al tejado de la casa, hicieron una ancha abertura, y bajaron por ella al enfermo acostado en su camilla hasta los piés de Jesús y en medio de la asamblea.

P. ¿Cómo comenzó el Salvador su curacion?

R. Viendo la fe de aquel hombre, le dijo: *Hijo mio, ten confianza, y serán perdonados tus pecados.* Los Escribas y Fariseos que se hallaban en la asamblea se dijeron á sí mismos: *Blasfema, solo Dios puede perdonar los pecados.*

P. ¿Qué les dijo el Salvador?

R. El Salvador, conociendo sus pensamientos, les preguntó: *¿Es*

*mas fácil decir á un paralítico: Tus pecados serán perdonados, que decirle: Levántate, toma tu lecho y anda? Ahora bien, para que sepáis que el Hijo del Hombre tiene poder de perdonar los pecados, voy á curar al instante á vuestros ojos á este paralítico.* Y dijo al paralítico: *Levántate, llévate tu lecho y anda.* El paralítico se levantó, y cargando sobre sus hombros su lecho, se fué publicando las alabanzas de Dios.

P. ¿Qué hizo despues el Salvador?

R. Despues de este milagro, que probaba tan bien su divinidad, salió de la ciudad, subió á un monte donde pasó la noche en oracion, y por la mañana eligió doce de sus discípulos, á quienes nombró Apóstoles, que quiere decir enviados.

P. ¿Cuáles son los nombres de los doce Apóstoles?

R. Pedro, Santiago y Juan, hijos del Zebedeo; Andrés, Felipe, Bartolomé, Mateo, Tomás; Santiago y Judas, hijos de Alfeo; Simon y Judas Iscariotes que le vendió.

*Oracion y propósito, pág. 48.*

LECCION VI.

VIDA PÚBLICA DE NUESTRO SEÑOR.— AÑO PRIMERO.

P. ¿Qué hizo el Salvador despues de haber elegido sus Apóstoles?

R. Les dirigió, é igualmente á una innumerable multitud de pueblo, el admirable discurso que llaman el *Sermon del monte.*

P. ¿Cómo se divide este discurso?

R. Puede dividirse en dos partes: la primera se dirige particularmente á los Apóstoles y á todos los ministros de la Iglesia, y la segunda corresponde á todos los fieles.

P. ¿Qué enseña el Salvador en la primera parte?

R. En qué consiste la felicidad, reforma todas las ideas que de ella se habia hecho el hombre desde el pecado original, diciendo que no existe en las riquezas, en los honores y en los placeres, sino por el contrario en el desprendimiento de todas estas cosas, y en el deseo ferviente y la práctica fiel de las virtudes cristianas.

P. ¿Qué dice despues?

R. Dice á los Apóstoles, encargados de predicar un dia todas estas verdades, que deben ser santos porque son la luz del mundo y la sal de la tierra.

P. ¿Qué enseña el Señor en la segunda parte?

R. Que la ley nueva es mucho mas perfecta que la antigua, que por lo mismo los cristianos deben ser mas santos que los judíos, y despues de haber recomendado el gran precepto de la caridad y del amor de los enemigos, concluye diciendo: *Sed, pues, vosotros perfectos así como vuestro Padre celestial es perfecto.*

P. ¿Cuál es el primer medio que nos da el Salvador para llegar á esta perfeccion?

R. La oracion. *Pedid, dijo, y se os dará; si á pesar de ser tan imperfectos sabéis dar cosas excelentes á vuestros hijos, ¿cuánto mas vuestro Padre celestial dará á los que le pidan? Hé aquí cómo debeis orar; diréis: Padre nuestro, etc.*

P. ¿Cuál es el segundo?

R. El ayuno. *Cuando ayuneis, dijo, lavad vuestra cara, para que los hombres no sepan que ayunais, sino vuestro Padre celestial que os lo galardonará.*

P. ¿Cuál es el tercero?

R. La limosna. *No queráis, dice el Salvador, atesorar riquezas en la tierra; el orín puede consumir las, y los ladrones arrebatárlas. Colocad vuestros tesoros en el cielo, y allí estarán seguros contra el orín y los ladrones.*

P. ¿Qué se advierte acerca de estos tres medios?

R. Que son opuestos á las tres grandes pasiones de nuestro corazon, que son la causa de todos nuestros pecados y de todos los males del mundo.

P. ¿Qué añade el Salvador?

R. Que no debemos entregarnos á desmesuradas inquietudes sobre el alimento y el vestido; nos prescribe el trabajo, pero prohíbe la desconfianza en los cuidados de su providencia.

P. ¿Qué se deduce de esto?

R. Que nuestro Señor destruye de un solo golpe el desarreglado amor á las riquezas, honores y placeres, tristes frutos del pecado, y que recordando al hombre su perfeccion primitiva, asegura su felicidad, hasta en esta vida, y se muestra verdaderamente su Salvador.

P. ¿Qué hizo nuestro Señor despues del sermon del monte?

R. Quiso confirmar su doctrina por medio de milagros, y curó á un leproso y al siervo de un centurion que era paralítico.

*Oracion y propósito, pág. 57.*

## LECCION VII.

VIDA PÚBLICA DE NUESTRO SEÑOR. — AÑO SEGUNDO.

P. ¿Qué hizo el Salvador despues de la curacion del siervo del centurion?

R. Obró otros varios milagros; curó á una mujer que padecia, hacia muchos años, un flujo de sangre; resucitó á una jóven de doce años de edad, y dió al pueblo un gran número de saludables instrucciones.

P. ¿Qué hizo además?

R. Para poner los cimientos de la jerarquía eclesiástica se asoció cierto número de discípulos, que debian en lo sucesivo emplearse en la predicacion del Evangelio bajo los Apóstoles; y para formarles para su ministerio quiso tenerles por cooperadores y testigos de sus maravillas.

P. ¿Qué maravillas obró en su presencia?

R. Varias; entre otras, resucitó al hijo de la viuda de Naim que llevaban á enterrar cuando nuestro Señor llegaba á las puertas de la ciudad. Se acercó al féretro y dijo al muerto: *Jóven, levántate, yo te lo mando.* El muerto se levantó al momento, y empezó á hablar; Jesús se lo restituyó á su madre, y todo el pueblo exclamó: *El gran Profeta apareció entre nosotros, y Dios visitó á su pueblo.* Estas expresiones designaban la venida del Mesias.

P. ¿Á qué dió lugar este milagro?

R. Á que el Salvador probase su divinidad á los discípulos de Juan Bautista, é hiciera el elogio de su Precursor, que estaba entonces en la cárcel, donde fué muerto por mandato del culpable Herodes.

P. ¿Á dónde fué entonces el Salvador?

R. Á Cafarnaum, y despues al desierto inmediato á esta ciudad.

P. ¿Qué milagro hizo allí?

R. Sustentó maravillosamente á cinco mil hombres con cinco panes y dos peces. Este milagro, á pesar de su grandeza, no era mas que el anuncio de otro aun mas admirable.

P. ¿Cuál fué este milagro?

R. La multiplicacion del cuerpo y la sangre del Salvador en la Eucaristía. Á su regreso á Cafarnaum, nuestro Señor anunció al pueblo la institucion del augusto Sacramento del altar, diciendo: *Yo soy el pan vivo que descendió del cielo. Mi carne es verdaderamente un alimento, y mi sangre una bebida. La carne que os daré para comer es la misma que será inmolada por la salvacion del mundo.*

P. ¿Qué promesa hizo el Salvador á san Pedro?

R. Despues de su discurso sobre la Eucaristía, el Salvador recorrió los diversos pueblos de Galilea, y prometió á san Pedro establecerle jefe de la Iglesia, diciendo: *Tú eres Pedro, y sobre esta piedra edificaré mi Iglesia, y las puertas del infierno no prevalecerán contra ella.*

P. ¿Qué le anunció en seguida?

R. Le anunció á él y los demás discípulos su pasion y muerte, y les precavió contra el escándalo de sus humillaciones.

P. ¿Qué hizo para esto?

R. Tomó consigo á Pedro, y á Santiago y Juan, hijos del Zebedeo, los mismos que debian ser testigos de su agonía; subió con ellos á un monte elevado, y se transfiguró delante de ellos. Su rostro quedó resplandeciente como el sol y sus vestidos mas blancos que la nieve; aparecieron Moisés y Elias y hablaron con él; una nube luminosa los rodeó, y los Apóstoles aterrados cayeron de hinojos en tierra. Al mismo tiempo se oyó una voz del cielo que decía: *Este es mi Hijo el amado, en quien mucho me he complacido, escuchadle.* El Salvador bajó despues del monte.

*Oracion y propósito, pág. 65.*

### LECCION VIII.

VIDA PÚBLICA DE NUESTRO SEÑOR.—AÑO SEGUNDO.

P. ¿Qué milagro obró el Salvador al bajar del monte?

R. Curó á un niño poseido del demonio.

P. ¿Qué instruccion dió el Salvador en esta ocasion á sus Apóstoles?

R. Les enseñó la necesidad y el poder del ayuno y la oracion.

P. ¿Qué otra instruccion les dió además?

R. Habiendo vuelto á partir á Galilea, dió á comprender á sus Apóstoles y á todos sus discípulos la necesidad de perdonar, y la indignidad de la conducta del que se niega á olvidar las injurias.

P. ¿Qué medio empleó?

R. Se sirvió de una parábola. Un súbdito, dijo, debía á su soberano diez mil talentos y no tenia con qué satisfacerle; el soberano mandó que le prendiesen y se vendieran su mujer y sus hijos, para emplear su valor en el pago de la deuda; y el súbdito le suplicó que se apiadase de él y tuviese paciencia. Movidó el soberano á compasion, le perdonó toda la deuda. Al salir, este súbdito encontró uno de sus compañeros que le debía la módica suma de cien denarios, y asiéndole del cuello y ahogándole, le dijo: Págame lo que me debes. El desgraciado le respondió: Ten paciencia, que ya te lo pagaré todo. El otro no accedió, y en el acto le hizo poner en la cárcel.

P. Continúa la parábola.

R. Sabedor el soberano de tan bárbara conducta, mandó llamar al malvado siervo, y le dijo: Me he compadecido de tí y he perdonado toda tu deuda; ¿no debias tener tambien compasion de tu compañero? Y le mandó encerrar en una cárcel hasta que hubiera pagado todo lo que debía. *Del mismo modo, añadió el Salvador, haré tambien con vosotros mi Padre celestial, si vosotros, á quienes ha perdonado todos los dias tantos pecados, no perdonais de todo corazón las ofensas que os hayan hecho.*

P. ¿Qué sucedió despues de esta leccion?

R. Tuvo lugar un acontecimiento que dió motivo al Salvador para enseñarnos el espíritu de mansedumbre que ha de animar á sus discípulos. Habiéndose negado á recibirle los habitantes de una ciudad de Samaria, dos de los Apóstoles le pidieron el permiso de hacer bajar fuego del cielo sobre la ciudad culpable. El Salvador les respondió: *No sabeis de qué espíritu debéis estar animados; el Hijo del Hombre no ha venido á la tierra para perder las almas, sino para salvarlas.* Y sufrió la afrenta sin quejarse, y fué á buscar asilo en otra parte.

P. ¿Qué mas le sucedió en aquel viaje?

R. El Salvador proclamó nuevamente el gran precepto del amor de Dios y del prójimo; despues llegó á la pequeña ciudad de Beta